



# Torre del Agua

Boletín de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D. L.: VA-985-2014

Boletín nº 17/ Enero de 2019



- Memoria fotográfica de Peñafiel
- A Juan Miguel Sacristán Martín y a todos los “guardianes” de Peñafiel
- Una historia de necesidad, amor y trabajo
- Estación del Norte
- Comulgar con ruedas de molino
- Sobre las ordenanzas municipales



# VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA  
RIBERA DEL DUERO  
PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA  
MENDOZA  
VALLE DE UCO



CALLEJON  
DEL *Crimen*  
MALBEC  
GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA  
RIBERA DEL DUERO  
PEÑAFIEL



PAGOS  
DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO  
BACCHUS 2017

PAGOSDEVALCERRACIN.COM



WINE-MODERATION.COM  
EL WINE-MODERATION.COM/ESPAÑA

## ¿Qué hemos hecho mal en Peñafiel?

El pasado 2 de noviembre pudimos leer en El Norte de Castilla una noticia sorprendente y a la vez desalentadora para nosotros: **“PEDRAJAS REPARTE SUBVENCIONES DE 12.000 EUROS ENTRE 16 COLECTIVOS SOCIO-CULTURALES Y DEPORTIVOS LOCALES”**. Esta noticia, buena para Pedrajas (población vallisoletana de 3.337 habitantes), nos obligaba -sin quererlo- a compararla con Peñafiel.

No alcanzamos a entender que el consistorio de Peñafiel, que por lógica está mejor dotado de recursos que Pedrajas, viva a espaldas de los colectivos socio-culturales, aún más si se tiene en cuenta que Peñafiel tiene una concejalía dedicada a tal fin. Sería de agradecer, cuanto menos, que dicha concejalía convocase a dichos colectivos para poder unificar fuerzas, y valorar las necesidades de realización de futuros proyectos o eventos. De esta manera se crearía una imagen única de consenso: Ayuntamiento y sociedad civil.

Nos cuesta asumir este desprecio a la labor desinteresada que las gentes de aquí están dispuestas a regalar por amor a su población, y siempre en pro de Peñafiel.

Se están dejando morir iniciativas que darían un valor cultural añadido a una sociedad que pide conocimiento, y la inacción de los que tienen que velar por la cultura y la historia de nuestro desvencijado Peñafiel está apagando la llama que, en continuos intentos, se enciende de nuevo en el terreno histórico-cultural.

Podríamos citar algunos motivos que intuimos, pero preferimos “no desparramar la mies, por si algún día el buen dios hace recapacitar a nuestros políticos, y éstos recogen el grano para repartirlo entre todos”.

Promover la participación ciudadana debería ser un artículo del código moral de los políticos, ya que ellos son incapaces de llevarlo a cabo por iniciativa propia. ¿O es que no lo hacen porque no quieren apoyar la cultura más allá de lo que ellos promueven...? (que dicho sea de paso, nos parece que no es suficiente, aunque para ellos esté bien). Y nos preguntamos: “¿qué hemos hecho para tener estos políticos que están al margen de apoyar cualquier iniciativa ciudadana...?”

Nuestra asociación siente envidia sana de Pedrajas de San Esteban, y también tristeza por el nulo reconocimiento de los que habitan el ayuntamiento hacia una labor que desarrolla la población de Peñafiel, por propia iniciativa.

Se ha demostrado que en Peñafiel se pueden hacer muchas cosas, aun a pesar de tener escasos recursos. Esto se ha logrado gracias al empuje ilusionante de los vecinos que han aportado todo lo que son capaces de dar, sin pedir nada a cambio.

Torre del Agua puede presentar un dossier de proyectos realizados en Peñafiel en favor de su cultura, y también un programa más completo de futuros planes que “duermen en el limbo” a la espera de que un día “alguien” decida escuchar lo que la sociedad tiene que decir.

Pero por desgracia, para nuestros queridos regidores no existimos; somos invisibles, y creemos que no será “por falta de dioptrías”. No podemos entender cómo se puede desaprovechar la labor que ofrece desinteresadamente la sociedad civil de nuestro pueblo.

Asimismo, seguimos sin entender por qué la negación en dar explicaciones sobre el motivo por el que está cerrado ese espacio céntrico que en su día fue el Museo de la Radio. Este lugar sería idóneo para que el pueblo lo utilice, y muy apropiado para que la gente no tenga que “hacer una escalada” para, por ejemplo, poder ver una exposición en el nuevo edificio que antes era el antiguo hospital de la monjas, edificio “faraónico” y casi inútil para la mayoría de los ciudadanos que no disponen de vehículo a motor. Y que sepamos, en esta envejecida sociedad son muchos los que no disponen de coche y tampoco tienen a alguien que pueda trasladarlos allí. Por tanto, hacer en este lugar ciertas actividades es tirar tiempo y dinero, como también lo es el tener cerrado el antiguo Museo de La Radio, donde se enterraron muchos recursos de Peñafiel.

## PORTADA

Representación de un nutrido grupo de antepasados nuestros; exactamente, un profesor con 62 de sus alumnos. Gracias a Eduardo Platero y a su buena cabeza - con unos envidiables 94 años- hemos podido identificar a casi todos los fotografiados. También hemos podido comprobar que aún viven dos de ellos: el propio Eduardo Platero, y Domingo Molpeceres. Con esta imagen, tan representativa de una época de Peñafiel, pretendemos alentar a todos los ciudadanos para que saquen a la luz sus propias historias. Ellas forman parte de Peñafiel y, en consecuencia, le aportan dignidad y conocimiento. Y también estas imágenes nos ayudan a entender de dónde venimos, y la historia del común de los peñafileses.

*(Fotografía: Colección familia Frómesta Ruiz)*

## CONTRAPORTADA

Los chozos que representamos en nuestra contraportada están ubicados en Peñafiel. El primero, que está bien conservado, se encuentra en la subida al pantano de Valdemudarra; y el otro, bastante deteriorado y maltrecho, lo podemos encontrar al lado del Pico de La Mora.

Ellos son un ejemplo más del desinterés detectado sobre nuestro patrimonio. A pesar del esfuerzo de algunos grupos que se dedican a la conservación de los valores etnográficos, trabajando y velando por la protección de estas bellas piezas de arquitectura vernácula, no deja de ser grave y rápida la pérdida de estos elementos arquitectónicos.

*(Fotografías: Jesús Solís)*

## SUMARIO

**3 - Editorial.**

**5 - Memoria fotográfica de Peñafiel.**

*Jesús Solís Calderón*

**9 - A Juan Miguel Sacristán Martín y a todos los “guardianes” de Peñafiel.**

*Rosa M<sup>a</sup> García Portugal*

**13 - Santiveri: emblema de la industria alimentaria en Peñafiel.**

*Jesús Solís Calderón*

**15 - Una historia de necesidad amor y trabajo.**

*Javier Santiveri Arroita*

**18 - Casa Santiveri en la actualidad.**

**19- Estación del Norte.**

*Almudena Ojosnegros*

**21 - Comulgar con ruedas de molino.**

*Ángel Arranz Moreno*

**25 - El rincón de Jeremías. Ser en la vida romero.**

**27 - Sobre las ordenanzas municipales.**

*Jesús Tejero Esteban*

**29 - Yo, Sira, también estuve en Mario.**

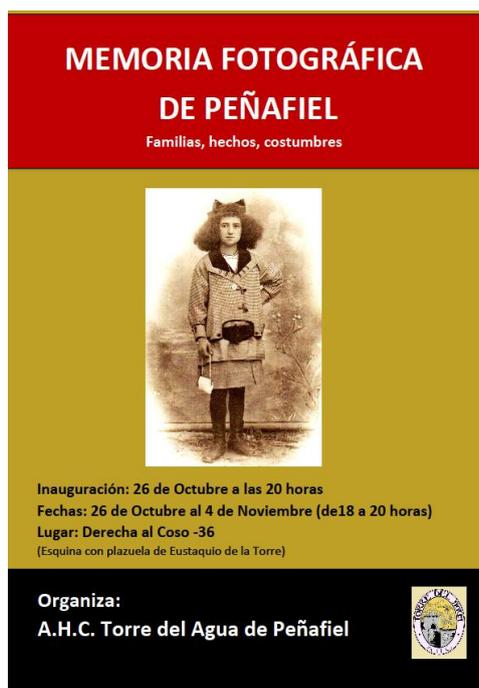
*Rodrigo Ortega Viejo*

**33 - Información de la A.H.C Torre del Agua.**

## Nota de la Junta Directiva:

La opinión vertida en los distintos artículos representa siempre la de sus autores, no la de la A.H.C. Torre del Agua de Peñafiel.

**Fe de erratas** – En la portada del anterior boletín por un error se puso Nº 15 cuando en realidad era el Nº 16.



## Memoria fotográfica de Peñafiel

*Jesús Solís Calderón*

El pasado 26 de octubre la A.H.C. Torre del Agua de Peñafiel inauguró una exposición de fotografía antigua, con el nombre "MEMORIA FOTOGRÁFICA DE PEÑAFIEL". Con ella pretendíamos estimular y sensibilizar a toda la población para que desempolvasen los recuerdos fotográficos de sus vidas, vidas en las que ellos eran sus protagonistas.

Las primeras fotografías documentadas fueron cedidas hace más de 2 años por nuestra querida socia Felisa Alonso Curiel, y la mayoría de ellas eran de una familia de Peñafiel; con éstas nos adjuntaba un documento manuscrito en el que se detallaban nombres, fechas, anécdotas y sentimientos. Esta documentación, amplia y precisa, provocó que nos diéramos cuenta de la oportunidad que esta historia nos brindaba: intentar hacer un archivo fotográfico sobre Peñafiel y su historia.

Ya en el año 2015 celebramos, junto con el Club de Fútbol Atlético Peñafiel, el 50 aniversario de la fundación de este club. Para ello pedimos a la gente que estuvo vinculada al club en alguna época de su vida, a la que aún lo estaba,

y a los familiares de unos y otros, que nos aportaran fotografías y toda clase de documentos o detalles relacionados con esta temática. Queríamos hacer una exposición de esta parte de la historia de Peñafiel, y la respuesta -que fue masiva- hizo que sacáramos a la luz una cantidad de recuerdos y vivencias que, sorprendentemente, hoy forman parte del fondo fotográfico de la asociación Torre del Agua.

A raíz de esta experiencia, la fotografía fue y es un componente básico para dotar a nuestro trabajo de esencia gráfica. Es algo esencial porque nos da la posibilidad de poner imagen a todo lo relativo a nuestra rica historia, al estar ésta llena de testimonios.

En todas las fotografías existen detalles que no suelen verse en un primer vistazo, pero sí cuando se analizan bajo una lupa digital. De esta forma pueden descubrirse innumerables matices y gestos de singularidad, que enriquecen las historias grabadas en un trozo de papel.

Fue una experiencia impagable haber descubierto en las fotografías: personas haciendo chocolate el día de San Juan; parejas de jóve-

nes vestidos de domingo y bailando en un pinar a ritmo de gramófono; jóvenes desplazándose en barca por el río Duratón. Y también, ver la imagen de un antepasado nuestro, que se fue a la Guerra de Cuba junto a un grupo de jóvenes de Peñafiel, y que murió el 2 de febrero de 1897 defendiendo la línea férrea entre Santa Clara y La Habana.

Descubrir cómo estaba en 1945 la Jude-ría o el Ayuntamiento, y comprobar el patrimonio que se ha perdido (la Azucarera, tan echada en falta hoy; la iglesia de El Salvador, la casi totalidad del convento de San Francisco...), nos hizo comprender de dónde venimos y por qué somos lo que somos.

La respuesta de la gente a la iniciativa de recopilar material fotográfico ha sobrepasado todas nuestras expectativas; la gran cantidad de fotografías recogidas, gracias a la generosidad de nuestros vecinos, nos obligó a digitalizar y documentar más de 500 en muy pocas horas, devolviendo tras ello los originales a sus dueños.



Fotografía: Marisa Frómesta

Fue muy emocionante escuchar los relatos que sobre ellas contaban los portadores de estas imágenes: “éste es fulanito...”; “nos la hicimos tal año...”; “¿qué será de él..?, no lo he vuelto a ver”; “éste es mi padre...”; “soy yo con quince añitos...”; “mira, éste soy yo en la mili...”; “si no os sirve, no la expongáis...” (a lo que respondíamos: “no, no..., déjenos todo, que nosotros todo lo documentamos...”).

Dos días después de la inauguración llegó a la exposición un señor, y preguntó si podía pasar. ¡Pues claro, le respondí; la exposición está abierta a todo el mundo! Le ofrecí una



Fotografía: Agapito Ojosnegros

lupa, por si quería ver mejor las caras en las fotografías, pero él me respondió:

- “¡No hombre, que dice usted...; yo cada día leo periódicos, y sin ponerme gafas..!”.
- “Perdone, señor. ¿Qué edad tiene usted?”
- “94 años, y solo me fallan las piernas”.
- “Enhorabuena, le dije: Y si tiene usted alguna duda, puede preguntarnos”.

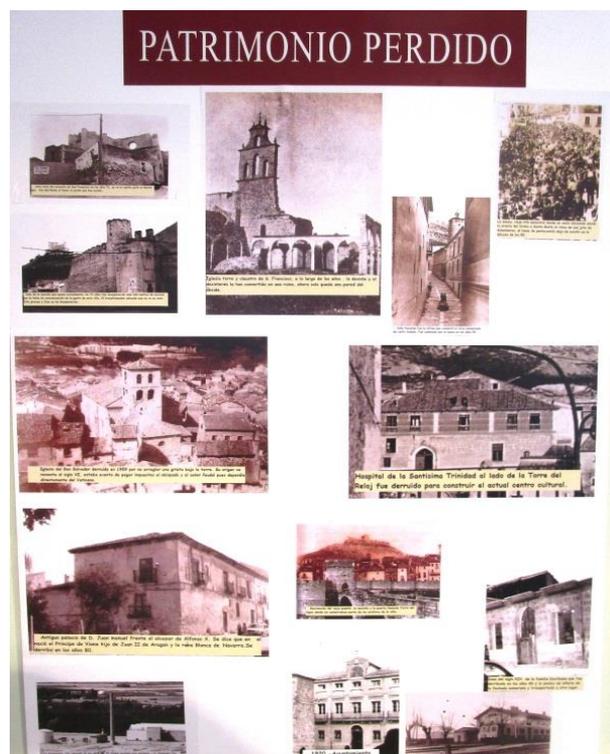
Tras un buen rato mirando la exposición con pausada atención, me llamó y acudí a su llamada. Me explicó:

- “Mire, aquí estoy yo, y éste es mi hermano; éste otro es el pobre Nicolás y éste..., Isidoro Ojosnegros. Aquí está “el gallito...-”. Éste es Frómesta...”
- “Perdone, ¿me está usted diciendo que en esta fotografía de colegio reconoce a la gran mayoría...?”
- “Sí, precisamente eso es lo que le estoy diciendo...”
- “¿Pero cuántos años tenían...?”
- “Entre seis y once, y el profesor se llamaba don Benigno”.

No pude por menos que pedirle permiso para visitarle un día, cuando él quisiera. Iría a verle con una copia de la fotografía para qué me fuera señalando, uno a uno, todos los compañeros que fuera identificando. Amablemente me dijo que sí, que lo haría gustoso.

Las fotografías nos hacen sentir más jóvenes al recordar momentos idílicos, llenos de emoción, sentimientos y, por qué no, de esperanza. Cuando volvemos a ver esas fotografías que todos tenemos en el cajón de los recuerdos olvidados, vivimos por segunda vez los hechos

que de alguna manera marcaron nuestras vidas. Nos llevan a otros tiempos que, irremediablemente, comparamos con los que hoy vivimos. Son momentos en los que, en soledad y observando las imágenes en las que nos reflejamos, nos preguntamos: “¿qué habría sido de nuestra vida si en ellas hubiesen aparecido otras personas, otros padres, otros hermanos, otros amigos...”. Pero también, sin duda, agradecemos a la vida lo que compartimos con toda esa gente, recordamos lo maravilloso que fue, y pensamos que si volviéramos a nacer, deseáramos que todo ocurriera de la misma forma.



Panel de la exposición

Recuerdo que cuando tenía 17 años salía con un grupo de amigos formado por chicas y chicos; habitualmente siempre éramos los mismos. Entonces ya se formaron dos parejas en aquella cuadrilla que se prometieron amor de por vida, ¡y vaya si lo cumplieron! Hoy continúan juntos, luchando por lo que soñaron y que hoy es una realidad. Pero no han llegado unidos a nuestros días por haber sido su vida un camino de rosas, ni por estar “esposados”; han llegado porque adquirieron un compromiso de remar en la misma dirección, con el único fin de terminar su proyecto de vida. Esto no quiere decir que los avatares de la vida no hayan dejado huella en sus corazones, sí lo han hecho; pero después de tantos años, siguen aportando

a sus familias la estabilidad que ellos practicaron, y hoy siguen haciendo balance de su vida juntos, ¡que no es poco...!

Con esta exposición se han revivido muchas historias cotidianas de las gentes de Peñafiel, historias que afloraban según sus protagonistas iban viendo las fotografías. Ellos mismos nos relataban sus vivencias y, mientras lo hacían, veíamos incluso correr por sus mejillas lágrimas provocadas por sentimientos de felicidad, de dolor, de tristeza... No importaba qué recuerdos surgían al ver las imágenes, para ellos, sin duda alguna, todos eran muy importantes. Tanto, que había personas que repetían cada día, y preguntaban por algunas de las gentes que estaban fotografiadas. Querían saber más de ellas, necesitaban recordar su historia.

Un día normal (no en fin de semana o festivo) me encontré a unas 10 personas esperando a la puerta de la exposición antes de abrirla. Les dije que me parecía extraño que esperasen, ya que aquél no era el Museo del Prado y que ésta estaría abierta muchos días. Les di las gracias por su interés, y una de las personas de mediana edad que estaba esperando me contestó: “sí, tiene razón, pero quiero verlo tranquilo, ya que parte de mi vida está ahí dentro”. Sus palabras me impresionaron, y pensé que solamente por esto merecía la pena trabajar para recuperar la historia cotidiana de nuestro querido Peñafiel.

Hubo gente que nos pidió copia de varias de las fotografías en las que aparecían, ya que no recordaban haber posado alguna vez para que se las hicieran. Con gusto les facilitamos lo que nos pedían. También hubo quien preguntó quién pagaba todo aquello, y les respondimos que todo se había llevado a cabo gracias a la generosidad de nuestros socios, a la ilusión de nuestros vecinos, y al entusiasmo de personas que querían ser anónimas, y que nos animaban a que siguiéramos haciendo la labor emprendida hace ya cuatro años.

En esta pequeña exposición mostramos un reducido fondo fotográfico sobre Peñafiel, desde el curso de los tiempos hasta la década de los años 70. Y aprovechamos su marco para pedir a todos los peñañielenses que aporten y cedan a este proyecto toda la documentación que consideren oportuna. Toda ella será digitalizada y, tras esa labor, se hará entrega de los

originales a sus propietarios, que podrán conservarlos (si ese es su deseo).

Ahora el propósito de la Asociación H. C. Torre del Agua de Peñafiel es crear un archivo fotográfico general, en el que se recoja la historia más cercana de las personas que viven y vivieron aquí. Consideramos que es muy oportuno hacer esta labor, a fin de recuperar la memoria histórica que va desvaneciéndose a pasos agigantados.

El objetivo final es catalogar y documentar todo el material que recojamos, siendo éste el principio de un archivo histórico de fotografía de Peñafiel. Al ser nuestro vecindario un lugar donde apenas perdura el arraigo por lo cotidiano, es de vital importancia que nos apremuremos a recopilar toda la información histórica que tengamos, y custodiarla en un lugar fijo donde todo aquel que lo desee pueda consultarla con facilidad.

Ese archivo histórico debería ser un compromiso que adquirieran nuestros propios gobernantes; es decir, las personas que resulten elegidas en las próximas elecciones de mayo de 2019.

Esto no es un capricho de nuestra asociación, sino una necesidad, la de disponer de un espacio donde la población pueda consultar y depositar documentación relacionada con nuestra historia (¡un pueblo sin historia es un pueblo sin memoria!); con él se podría atender y atraer a los historiadores que llegan a Peñafiel buscando nuestro pasado.

El próximo año realizaremos una extraordinaria exposición donde tendrá cabida una gran parte de las fotografías que los ciudadanos nos hayan facilitado. Todas las fotografías expuestas estarán documentadas y, en cada una de ellas, se informará de su procedencia, temática y año o década de las mismas (si esto es posible).

En enero de 2019 empezaremos a trabajar en la preparación del especial e inusitado evento, teniendo como objetivo poder inaugurarlo la segunda quincena del mes de julio.

LA ASOCIACIÓN HISTÓRICO CULTURAL TORRE DEL AGUA DE PEÑAFIEL, agradece a toda la gente de Peñafiel su generosidad y compromiso con su pueblo, ambos plasmados a través de nuestra asociación.



# A Juan Miguel Sacristán Martín y a todos los “guardianes” de Peñafiel

*Rosa M<sup>a</sup> García Portugal*

La Revista Cultural de la Asociación Torre del Agua viene reiteradamente denunciando como, desde hace décadas, la dejadez y el abandono han propiciado la fuga de población de la comarca de Peñafiel, en busca de otros lugares donde pueda ganarse el sustento y disfrutar de mejor calidad de vida. Denuncian la despoblación y la soledad de nuestras tierras.

Mi reflexión, como complemento de lo ya expuesto en números anteriores, quiere volver los ojos en otra dirección. Con profundo cariño pretendo rendir homenaje a esos otros peñafilenses que no han sido seducidos por la diáspora, sino que han rendido tributo, sudor y energía para que Peñafiel no sucumba a una soledad progresiva, convirtiéndose en auténticos “guardianes” de la energía del lugar.

Según nos enseña la astrología, hay tres grupos de personas según su modo de accionar:

- ✓ ***Cardinales:*** ACTIVAS. Acción rápida, objetiva, directa y certera. Impulsiva e Impaciente. Admiten cambios súbitos y Rupturas.
- ✓ ***Fijos:*** VOLUNTARIOSAS. Coherencia y Persistencia, Energía tranquila y organizada. Planificadoras, tercas, constructoras. GUARDIANES del saber popular.
- ✓ ***Mutables:*** FLEXIBLES. Ductilidad, Tolerancia, Sociabilidad, Comunicación, Versatilidad, dispersión de energía y capacidad. Superficialidad.

Para que una sociedad progrese sería conveniente un sano reparto de estas tres clases de individuos. Un 33% de cada uno de ellos es el porcentaje deseable.

Peñafiel no ha sabido mantener a sus gentes *cardinales*, ni tampoco a las *mutables*.



*San Roque -1968 (Foto: Rosa García Portugal)*

Más bien ha provocado la huida de estas personas a Cataluña, País Vasco, Madrid, Valladolid y Bilbao, -entre otras provincias-, donde sus hijos, con más inquietudes y más capacidades de adaptarse a la tierra de acogida, han desarrollado su economía y su personalidad.

Podemos ver, como ejemplo de ello, la evolución de las personas que aparecen en la fotografía de esta página: ***Los que se fueron...; y los que se quedaron...***

En este artículo honro a aquellas personas que, como el querido “Juanchu” de nuestra

historia, se quedaron en su pueblo renunciando a sus sueños. Y renunciaron a ellos por amor a sus mayores y a su patrimonio, mientras veían cómo sus compañeros de juegos y de juventud marchaban y emprendían novedosas aventuras.

Desde aquí mi máximo respeto a esas personas, “guardianes del lugar”, que durante toda su vida mantuvieron vivo el pueblo, esperando siempre el retorno de los amigos y parientes. A esos “Juanchus” de esta villa que sábado y domingo -en la barra del Chicopa o de la Luna- esperan la llegada de los forasteros, a los que acogen con cariño, humildad y paciencia. A esos pilares fijos de la sociedad, que saben escuchar una y otra vez -incluso simulando asombro- las “batallas” que los ausentes les contamos, y después volver el lunes al trabajo y a su vida cotidiana, empujando para que su querido Peñafiel siga funcionando.

Este reconocimiento, que pretende impulsar cambios, debería hacerse también a la Juventud. Los mozos de la comarca, gracias al bombardeo de las nuevas tecnologías, se ven abocados a consumir todo lo que de ellas sale (apuestas, adicciones, consumo de alcohol...), dándole mayor importancia que a otros valores más esenciales. ¿Existen en Peñafiel programas para que los jóvenes de ambos sexos desarrollen su entendimiento, pongan límites a sus emociones, eleven su espíritu más allá del consumo de bar en bar, y participen realmente en equipos de diversión y expansión que redunden en un futuro alentador para su pueblo?

Los “guardianes de esta historia” son los auténticos sacrificados por la falta de miras a medio y largo plazo. Los jóvenes despiertos de hoy, como los de ayer, se ven obligados a migrar mientras que los que se quedan, los “nuevos guardianes”, sienten que su mundo va empequeñeciéndose a medida que van haciéndose mayores.

Las frases repetitivas de los moradores de Peñafiel suenan a queja: “...durante la semana el pueblo está muerto...”; “...no hay nadie en

*sus calles; solo revive los fines de semana y en fiestas...”.*

Efectivamente, San Roque y Nochevieja pueden llegar a ser temas de conversación que duran todo el año. Las posibilidades de evolución, dentro de esta cerrada sociedad, son siempre muy limitadas.

¿Por qué tantos locales cerrados en Peñafiel? La zona Centro se está quedando vieja y sin oferta. ¿Existen planes de recuperación de estas zonas que se deterioran al tiempo que sus paredes?



(Fotografía: Rosa García Portugal)

La Comarca necesita actividades DINAMIZADORAS y de DESARROLLO LOCAL, que se orienten no solo pensando en las fiestas y en los toros, sino en las personas que integran este pueblo durante todo el año, y que necesitan desesperadamente desarrollarse a un Nivel Superior.

Nadando contra corriente, en este escenario sin forma destaca la encomiable labor de los comerciantes que mantienen sus negocios con menor o mayor dificultad, viéndose obligados incluso a cerrarlos: oficios extinguidos; artistas y artesanos con obras dentro del armario; profesionales y retirados... Todos ellos no consiguen hacer valer sus conocimientos.

Para evitar el retroceso industrial, tecnológico, moral y espiritual, debemos dar la bienvenida con entusiasmo a plataformas populares, como es la A11pasos. Seamos los ciudadanos

los que nos organicemos en grupos, unidos por los mismos intereses y deseos de mejora.

Reclamamos una Autovía. ¡Sí, está bien! Necesitamos una Autovía para ir y venir con seguridad. Pero también tenemos que hacer un viaje a nuestro interior y dar respuestas a nuestras necesidades; ser capaces de proporcionar diversas posibilidades de crecimiento a las personas que, día a día, hacen que este pueblo siga en pie. No podemos contemplar impasibles que Peñafiel sea un lugar sin pulso de lunes a viernes, por muy “movido” que pueda resultar en sábado y domingo. Dedico estas líneas a esos admirables hombres y mujeres que por amor, y no por cobardía, se han quedado en el pueblo. Y lo hicieron, unos para cuidar a sus mayores; y otros, para iniciar en costumbres y tradiciones a sus descendientes. A esos hombres y mujeres que languidecen dejándose la piel, para que algún día los forasteros vengan a comer, a beber y a exaltarse hasta la saciedad, sin apreciar el trabajo que conlleva mantener tan glorioso patrimonio.

A los “Juanchus” de la Comarca, a todos: Fontaneros, Electricistas, Carniceros, Comerciantes. Maestros, Empresarios, Autónomos, Funcionarios, Desempleados, Jubilados, y a todos los que mantenéis vivo el corazón del pueblo...; quiero expresar mi más sentido AGRADECIMIENTO a vuestro silencioso trabajo diario.

Querido Juan Miguel Sacristán Martín, representante de los eslabones fijos de la cadena de habitantes de Peñafiel, siento el hueco que deja tu marcha, esta vez definitiva. Echo de menos tu compañía y apoyo, constante hasta que las piernas te empezaron a fallar. Agradezco lo mucho que me enseñaste, Gran Amigo: ¡Que tu alma cardinal, mutable y guardiana, se expanda ahora sin limitaciones, donde quiera que te encuentres!.

Peñafiel... ¡Cuida a tus valiosos y sólidos guardianes! A ellos ¡Gracias!



Asador - Restaurante  
**Molino de Palacios**  
Castellano

*Molino de agua del s. XVI*

646 203 770 983 880 505  
info@molinodepalacios.com www.molinodepalacios.com  
Av Constitución, 16 Peñafiel (Valladolid) SPAIN



Convento  
Las Claras

HOTEL



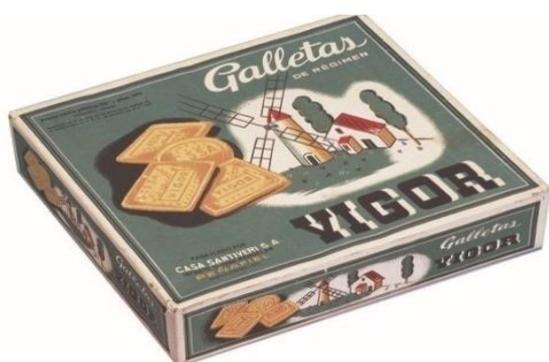
*Plaza de los Comuneros, 1  
47300 Peñafiel (Valladolid)  
reservas@hotelconventolasclaras.com  
www.hotelconventolasclaras.com*

# Santiveri, emblema de la industria alimentaria de Peñafiel

*Jesús Solís Calderón*

Este año 2018 está marcado en el calendario de Peñafiel como una efemérides de vital importancia para la historia industrial de nuestro pueblo.

Casa Santiveri está de celebración: 75 años desde que se estableció aquí, en Peñafiel. Esta industria limpia abrió sus puertas, supo aprovechar con inteligencia los recursos que nuestra tierra le proporcionaba, y estableció un acuerdo como proveedor con un peñafileense experto en cereales, Mariano de la Fuente. Este acuerdo tuvo vigencia durante muchos años, siendo fructífero para ambas sociedades.



Caja de galletas "Vigor"

Sabiendo que la materia prima estaba asegurada, aquí se instaló la fábrica alimentaria "Casa Santiveri", empezando a fabricar varios productos de incuestionable aceptación por los mercados de la alimentación. Comenzó en nuestro pueblo una aventura mágica que hoy perdura, dando trabajo a muchos de nuestros habitantes. Durante 7 décadas esta fábrica ha sustentado, directamente, a muchas familias que hoy pueden decir que gran parte de su vida esta mezclada con la de "Casa Santiveri".

Durante sus primeros 20 años, Peñafiel era un pueblo donde se olía a galletas, a malta tostada ("el café de los vegetarianos"), y por donde pasear era soñar con las ricas galletas "VIGOR". Me decía no hace mucho un amigo del pueblo: " uno de los sabores de mi infancia fue

el de las galletas VIGOR". Esta era la marca comercial de un producto que alimentó y dio vigor a muchas generaciones de peñafileenses, que sostuvo a una población ávida de puestos de trabajo y puso a Peñafiel en el mapa de los alimentos que hoy consideramos imprescindibles para llevar una alimentación sana y equilibrada.

Esta industria forma parte de la vida de muchas familias, y de una forma u otra a casi todos nos ha vinculado en el transcurso de los tiempos, siendo hoy un grato y agradecido recuerdo de la historia de Peñafiel.

Casa Santiveri formó parte esencial de nuestra vida cotidiana, bien fuese por participar en ella, o por el penetrante y agradable olor que inundaba nuestras pituitarias. Esto nos aportaba una sensación de estado relajante (además de sedante) que hacía que durante un tiempo te olvidases de los problemas cotidianos. Recuerdo que se podían comprar las galletas defectuosas en forma que salían del horno, y a un precio más económico. No se imaginaba Santiveri el bien que hacía a esa sociedad que, además de oler por las calles tan dulce aroma, podía degustar y saborear sus ricas galletas.

Javier Santiveri Arroita nos da las gracias a todos los peñafileenses al final de su relato: "Historia de necesidad, amor y trabajo".

Nosotros tenemos que dárselas a su padre, Santiago Santiveri: gracias por elegir nuestro pueblo; gracias por enamorarse de una peñafileense; gracias por sustentar a esta sociedad precaria de ánimo en muchos episodios de su historia; gracias por crecer con nosotros y hacer crecer a nuestra zona; gracias por seguir apostando por nuestro maltratado pueblo, contra viento y marea; gracias por sujetar la población.... En fin, gracias por reprimir la tentación de deslocalizar esta industria; nuestra industria SANTIVERI.

# Santiveri

Desde 1942

# 75

años

EN Peñafiel

CASA SANTIVERI S.A.

FABRICA DE  
ACHICORIA Y  
ALIMENTO DE REGIMEN



[www.santiveri.com](http://www.santiveri.com)

# Una historia de necesidad, amor y trabajo

*Javier Santiveri Arroita (\*)*

Mi abuelo, **Jaime Santiveri Pinies**, nació en Benabarre (Huesca). A los 14 años decidió trasladarse a Barcelona para empezar de aprendiz en una empresa de paños de una familia amiga. Allí aprendió el oficio de camiserero y cómo regentar un negocio.



La vieja fábrica en la salida hacia Rábano

A los 18 años abrió en Barcelona su propia camisería y, como anécdota, debo decir que las primeras camisolas del Barça las elaboró él.

Se casó con una joven que falleció muy pronto y él enfermó de tuberculosis.

Metido en el mundo de la medicina natural, tuvo conocimiento de la existencia de un balneario en Worishophen (Baviera), donde el Abad Sebastian Kneipp estaba realizando tratamientos pulmonares con éxito. Decidió marcharse para allí; estuvo ocho meses y retornó a Barcelona sano.

Esto le hizo pensar en el resto de la humanidad; cerró su negocio y, en el mismo sitio, abrió una farmacia con el nombre de Kneipp para vender y ayudar a otros enfermos.

Importaba productos desde Baviera que después vendía. Volvió a casarse; esta vez con mi abuela, Rosario Margarit Carreras, de Olesa de Montserrat.

Juntos decidieron que debían abrir una fábrica y empezar a fabricar productos en Barcelona, junto al mar.

En 1928 la empresa de Jaime se convirtió en Casa Santiveri S.A, y los socios eran el matrimonio y sus cuatro hijos. Uno de ellos era mi padre, **Santiago Santiveri Margarit**, que era el hijo pequeño.

La guerra civil devastó Cataluña y la fábrica fue decomisada. Mi padre tuvo que huir a Francia para no ser represaliado por el ejército republicano.

Cuando en 1940 logró volver encontró que su padre (mi abuelo) había muerto, y que quien dirigía el retomado negocio, era su hermano mayor, Benito. En junio de 1940 Benito fue asesinado en un atraco.



Salida del antiguo horno de las galletas Vigor

Mi padre tuvo que seguir adelante, codo con codo con su cuñado Enrique Torres, marido de su hermana mayor, Margarita, con el cargo de director gerente.

En 1941 deciden que, dado que en Cataluña no había materia prima, abrirían una fábrica en Peñafiel o proximidades, ya que allí estaba

el principal proveedor de cebada y trigo, el señor Mariano de la Fuente.

En Peñafiel encontró una nave que estaba en venta, con un problema: el ejército la ocupaba como polvorín. El propietario la vendía por este problema.

Mi padre se fue a Valladolid y logró una entrevista con el Capitán General, le explicó la historia: una empresa familiar catalana quería comprar una nave ocupada por el ejército para montar una industria alimenticia y dar trabajo al pueblo de Peñafiel. El militar fue rápido, le dijo: "esto está hecho, mañana mismo empezamos el desalojo; compre usted la nave y empiece a fabricar".

Tras los trámites, en diciembre de 1942, se obtuvieron los permisos y empezaba la historia que ahora conmemoramos: 75 años de Santiveri en PEÑAFIEL.



Trabajadoras de la antigua fábrica empaquetando la malta "Nature"

De Barcelona vinieron dos familias para dirigir el negocio: Alfonso Sola, como jefe administrativo; y Joaquín Mirabet Santiveri, como jefe de fábrica. Alfonso no estuvo muchos años en Peñafiel, pero Joaquín se quedó hasta su jubilación y, tras ella, venía muchos veranos. Los primeros trabajadores fueron: Trifón Cristóbal, su hermano Teodoro, Fernando González Arenales, y un sinnúmero de chicas jóvenes.

Allí se fabricaba Malta, Achicoria, Purés de cereales, Gofio de trigo y de Maíz y Flan en polvo.

Mi padre iba y venía siempre con un camión, aprovechando los viajes.



Paquete de malta "Nature"

En 1945 se obtuvo un nuevo permiso, el de fabricante de galletas de régimen, y se empezaron a fabricar en un pequeño horno de leña las famosas galletas Vigor. El horno era de obra, con una torre de calentamiento-cocción, y por su interior transcurría una cinta de red metálica donde, primero, las galletas eran formadas en un molde rotativo y después, cocidas y enfriadas. A la salida, un ejército de chicas las recogía y enlataban en cajas/latas de uno o dos kilos.

En 1946, y acompañado por la hija de Joaquín, María Mirabet, mi padre conoció a un grupo de jovencitas peñafilelenses; entre ellas estaba la que sería mi madre, Concha Arroita Abad.

El noviazgo no duró mucho y, en septiembre de 1947, se casaron en Zaragoza por aquello de a mitad de camino. Y Concha se fue a vivir a Barcelona con su "castillo en el corazón y en la cabeza". Cuantas poesías tengo de su castillo.

En nuestra infancia y juventud vinimos casi todos los años a Peñafiel; mi padre sustituía a Joaquín para que éste pudiese hacer vacaciones y así mi madre disfrutaba de su familia.

Tengo recuerdos del primer niño amigo: "el Miejillas", familiar de un trabajador actual Fidel Arranz. Más adelante con José M<sup>a</sup> García "el Polvorilla".

En la fábrica fueron entrando trabajadores con mucha historia también: Miguel Ángel García Sobrino, y el señor Mariano (el chofer del camión). Con su hija, hoy propietaria del restaurante María Eugenia, todavía recordamos pille-rías de niños.



Una celebración, con parte de la antigua plantilla

No puedo dejar de olvidar al burrito que la empresa tenía y que Trifón, con un carrito, hacia ir todos los días a la estación para hacer envíos a clientes, o recoger cosas que venían de Barcelona. Tenía dos nombres el burrito: “Chuli y Bomba”; le encantaban las galletas, y venía solícito cuando se las ofrecías.

Sobre mis 16 años conocí a Elías Moral, Ernesto del Campo, Juanjo Reyes, Félix Blanco, Germán y Emilio Blanco y, como no, a quien sería después mi cuñado, Paulino López Bachiller. Los días en PEÑAFIEL se hicieron más alegres ya que tenía una fecha fija en el calendario: San Roque.

Las galletas se vendían muy bien y se quiso ampliar la fábrica. Lo tuvimos difícil ya que los vecinos no vendían y no encontrábamos terrenos para hacerlo. El alcalde, Antonio Moran, ante la disyuntiva que planteábamos de marcharnos, se puso a trabajar y estando en San Roque se acercó a nuestro balcón, en medio de la corrida y dirigiéndose a mi padre le dijo: “Santiago; os quedáis en Peñafiel, ya tengo terrenos; vamos a verlos”.

Salimos del Coso y fuimos con Antonio; nos llevó al Camino de Llanillos y nos encantó. Firmamos en el 78, y en el 79 empezamos a fabricar. Se compró una instalación automática de producción. En un turno fabricábamos más que en los tres turnos de la fábrica vieja.

En aquellos momentos llevaba la fábrica José Llenas, y estaba aprendiendo el oficio Elías Escobar.

Entre los empleados que vivieron aquella transición podemos destacar a: José Luis Arranz (actual director de la fábrica), Santiago Arranz, Mario Hilario, Jesús González Sierra, Trifón Cristóbal (hijo), Esteban González, Pedro Bocos, Conchi Cristóbal, David López, Ángel Izcara, y otros muchos que han pasado por la historia de Santiveri.



El viejo camión en la carretera a Valladolid

De aquellos tres primeros trabajadores (Trifón Cristóbal, su hermano Teodoro y Fernando González Arenales), sigue viviendo Teodoro Cristóbal, y los tres cumplieron los cincuenta años de trabajo en nuestra empresa.

En la actualidad hay más de veinte empleados que han cumplido veinticinco años a nuestro lado.

Desde nuestro comienzo, con tres empleados fijos y varios discontinuos, estamos hoy en PEÑAFIEL por encima de los 100 empleos directos.

Esperamos poder seguir creciendo y dando trabajo a los peñañielenses; os invito a vivir juntos el próximo centenario.

Gracias Peñafiel por darme a mi madre y por permitirnos crecer como empresa.

*(Fotografías propiedad del autor del artículo)*

**(\*)- Javier Santiveri es actualmente consejero de Casa Santiveri S.L.**

## Casa Santiveri, S.L. en la actualidad

*(De la nota de prensa con motivo del 75 aniversario en Peñafiel)*

La actual fábrica de Peñafiel es la de mayor crecimiento del grupo y la más grande del sector dietético en Europa. La inversión de Casa Santiveri, S.L en la adecuación de la planta ha sobrepasado los trece millones de euros en los últimos años y continúa. Tras lograr la aprobación de una ampliación de terreno de 34.000 metros cuadrados el pasado año, proyecta aumentar sus instalaciones en el Camino de Llanillos, en la zona norte de Peñafiel. Los primeros pasos de 2018 en este plan de expansión han incluido la readaptación de espacios de almacén para destinarlos a fabricación y la inversión en nueva maquinaria de última generación.



Construcción de naves en una de las últimas ampliaciones

Posee tres centros de producción en España: Peñafiel (Valladolid), Barcelona y Lleida.

Distribuye en más de 7.000 puntos de venta en España, que incluyen dietéticas, herbolarios, grandes superficies, farmacias y para-farmacias.

Tiene abiertas dos sociedades filiales en Italia y México y exporta a 40 países.

La facturación del grupo fue de 69 millones de euros en 2017 y genera en la actualidad más de 500 puestos de trabajo.

### Santiveri en Peñafiel

#### 75 años de historia: “Un recorrido en cifras”

**1942.** Casa Santiveri, S.L. se establece en Peñafiel instalándose en el “Granero de España”. En un principio su producción se destinó a la elaboración de malta, achicoria y productos de molinería, como purés de cereales y gofio.

**1945.** Tras difíciles gestiones, Santiveri consigue el permiso para poder fabricar galletas de régimen en su fábrica. Nacen de esta forma las emblemáticas galletas **Vigor**, enriquecidas con almendras y zanahorias, que se preparaban en sus inicios en un pequeño horno mecanizado de leña.

**1978.** El éxito de dicha galleta en el mercado hizo que Santiveri proyectara la construcción de una nueva fábrica más grande. Se adquieren los nuevos terrenos.

**1979.** Se inaugura la nueva planta ubicada en el Camino de Llanillos. La primera edificación fue de unos 8.000 metros cuadrados, multiplicando por cinco la productividad.

**1985.** Se construye un almacén logístico.

**1992.** Santiveri amplía la línea de elaboración de galletas, triplicando su capacidad de producción.

**2000.** Se amplía el almacén de materias primas.

**2005.** Se ubica en la planta un gran almacén de stock y distribución de todos sus productos.

**2008.** Santiveri moderniza su línea de fabricación de tostadas extrusionadas con la implementación de nueva tecnología.

**2017.** Ampliación de 34.000m<sup>2</sup> a los 32.000 de superficie que ya existían.

**2018.** Readaptación de espacios de almacén para destinarlos a fabricación y la inversión en nueva maquinaria de última generación.

# Estación del Norte

*Almudena Ojosnegros*

*Todos los jueves regresas a la vieja Estación del Norte.*

*Tus pasos reposan en el último recodo solitario, sorteando la pantalla que anuncia las llegadas.*

*Algunas de ellas son esperadas, otras quizá provocadas, y la que tú esperas, prendida de una irrealidad solapada de posibilidades.*

*La luna cubre de plata el atardecer, que se diluye en un fuego de horas sin tic tac en los latidos.*

*La puerta metálica se abre ante la impaciencia de cuerpos dilatados en prisas, maletas sorteando las vías invadidas de presencias intermitentes, risas, ojos nublados, encuentros, huidas, placeres en espera.*

*Te observo bajo la última luz de este noviembre atípico.*

*Tu cabeza reposa entre tus manos llenas de expectativas fértiles, como un campo de girasoles en agosto.*

*Abandonada al silbido del último tren de la noche, rindes tu espalda a un nuevo intento de fundir la luna en miles de soles encendidos.*

*Entonces, aparece, abrigado por un remolino de luces sobre el cielo nítido, precursor de prodigios, derribando dudas, despertando el instinto.*

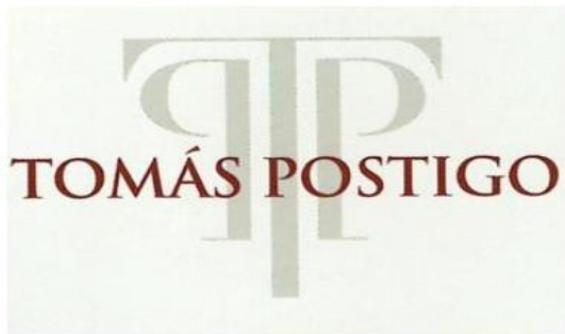
*Descubro una leve caricia en la nuca estremeciendo tu cuello y el aleteo de sus dedos jugando con tus rizos.*

*Todos los jueves serán desde ahora futuro sin límites, islas salvajes, colinas redondeadas proyectando su fértil verdor sobre ríos que cubren las palmeras que besan su cauce.*

*No existirá otra isla en el mundo que no sea el salto de agua de tus ojos sobre sus pestañas, libres e indomables sobre el firmamento.*

*Todos los jueves regreso a la vieja Estación del Norte y me acomodo en el último recodo solitario.*

*Ahora soy yo quien imagina tu regreso bajo un manto de nieve, libre e indomable sobre un mar infinito de sueños.*



### BODEGA TOMÁS POSTIGO

C/ Estación, 12, 47300, Peñafiel, Valladolid

Tlf: 983 87 30 19 Fax: 983 88 02 58

administracion@tomaspostigo.es

www.tomaspostigo.es



• PEDIDOS TELEFÓNICOS •  
SERVICIO A DOMICILIO  
GRATUITO

Gañadería Propia  
**Los Sabores de Castilla**  
Carnicería • frutería • delicatessen

C/ Derecha al Coso 34, PEÑAFIEL • Tlf: 983 873 029 - 645 907 491 • info@lossaboresdecastilla.es • www.lossaboresdecastilla.es

# Comulgar con ruedas de molino

*Ángel Arranz Moreno*

Peñafiel, como el resto del territorio nacional, parece estar convirtiéndose día a día, semana a semana, mes a mes y de manera casi inadvertida, en la antinomia de sí misma. Esto es algo muy sorprendente, en una localidad que posee muchos y sobrados privilegios, como también buenas cualidades para contestar e incluso contradecir, por mucho que las cifras quieran saltar cantarinas a ritmo de tabloide, el aún no del todo bien solventado período de recesión que sufre nuestra nación. Históricamente rica, próspera, excelentemente posicionada y llena de posibilidades en un entorno natural y patrimonial riquísimo con todos estos vientos tan favorables, vemos que quienes nos gobiernan en lo local fracasan una y otra vez en llevarnos a buen puerto y en dotar a nuestro pueblo de una creciente, o al menos sostenida, prosperidad colectiva.

Los presentes, futuros y antiguos cotizantes de Peñafiel hemos de asistir, día tras otro, a un bochornoso discurso tautológico que solo sabe dar vueltas sobre sí mismo, sin ofrecer ninguna otra cosa que la de hacernos espectadores de su penoso deambular. La continua demagogia vertida sobre la colectividad ribereña, venga esta del gobierno o de sus opositores, consigue, lejos de enterrarlo, avivar lo que es imposible acallar por su propio peso.

En nuestro pueblo se han cerrado importantes industrias y carece -aparentemente por completo, aspecto este nada tranquilizador de imaginación para reinventar y mejorar la situación industrial al margen del sector enológico. Es de celebrar, por supuesto, que dos empresas alimentarias históricas de la zona hayan decidido ampliar sus instalaciones. ¡Bienvenido sea! Pero no es suficiente si queremos evitar la debacle respecto al capital humano de Peñafiel.

Esta es la realidad: nuestro pueblo se desangra gota a gota en población, y está a punto de entrar en la categoría de pueblos con menos de cinco mil habitantes, con las nefastas consecuencias administrativas que traerá consigo en el sector servicios. Ojalá estas dos nuevas iniciativas vengan a sujetar la situación. Si bien, para



Pintada en la muralla (Parque Pedro Burgueño)

solucionar tal problemática nuestra industria aún espera más, pronto tarde, que se desplome sobre la mesa que un gran proyecto, serio e integral que deje definitivamente atrás disquisiciones cerealistas y los muy cuestionados planes de continuidad, los cuales no han sabido resolver, desde los vivos y nada desdeñables rescoldos de una azucarera desmantelada, nuevas situaciones que generen modelos productivos alternativos. Bajo el discurso insuficiente de que el turismo y el sector del vino son la única vía de desarrollo, Peñafiel parece no saber remar en otra dirección, subsumido en una especie de jibarismo mental en el que el vino es "dios uno y trino".

Este es un pueblo inseguro, afeado e incluso decrepito -en algunas zonas- a marchas aceleradas; con una hostelería que va de mal en peor, que sigue sin aprobar en su conjunto, y

que ve cerrar bares y establecimientos, un mes sí y otro también. De tanto en tanto, y de forma realmente inusitada y constitutiva de noticia, algún nuevo establecimiento logra ver la luz.



La senda del Duratón, sorteada de obstáculos

¡Todo un mérito! Se cierran comercios, uno tras otro; los de toda la vida y también otros emergentes. Y mientras tanto, se dan permisos -alegremente, a discreción y con tintes oligopólicos- para levantar tres supermercados en el alfoz y en un radio de alrededor de 100 metros, dando al traste toda posibilidad de supervivencia para el pequeño comerciante que resiste en el casco urbano -un casco, por cierto, sobre el que se insiste mucho en ser maqueado, pero que se ve cada vez más desprotegido en su cotidianeidad-. No parece demasiado coherente, para el interés general, ahondar la desigualdad entre centro y periferia, por mucha población que esté asentada en esta última.

Con estas políticas es difícil resistir los embates de las dificultades económicas de un pueblo en recesión con un desempleo acuciante y que no sabe ofrecer mayores ni mejores alternativas en cuanto a empleo de calidad. Todo sea por el espíritu emprendedor. Un pueblo donde su instituto de secundaria parece más una casa hundida que un remanso para y por el conocimiento, sin un mobiliario adecuado, y con unas instalaciones cada vez más deterioradas. Un pueblo absorto en un estúpido ombliguismo, que no hace esfuerzo alguno para volver a ganarse, por derecho propio, una visibilidad in-

ternacional in situ, dando al traste con una feria vinícola colectiva de primer orden que, vaya usted a saber, por qué intereses espurios murió de éxito nada más nacer. Un pueblo dirigido por un equipo de gobierno que, en términos generales, parece haberle traído al paio desde siempre la nueva configuración de carreteras, diseñada en detrimento y de espaldas al futuro de la localidad, del asentamiento de la población y de la disolución de toda capacidad a través de las comunicaciones para atraer riqueza e incrementar el intercambio de bienes y servicios.



Las pintadas inundan las calles y las fachadas

Con estos mimbres, vayan por delante algunas impresiones de este humilde peña-fielense de a pie:

1. Sobre el estado de deterioro de la senda del Duero al paso por Peñafiel, tal vez sería útil y pertinente que Peñafiel desarrollase un pequeño proyecto no invasivo que, con un mínimo impacto ecológico y el máximo respeto medioambiental hacia el ecosistema, limpie y recoja la gran cantidad de masa arbórea inerte y de basura que se acumula, tanto en los márgenes como dentro del propio cauce del río Duratón, al paso por nuestro término municipal. Si la localidad quiere lucir y aprovechar este rico recurso natural, es muy necesario adecentar la parte terrestre de la senda del río de la que Peñafiel es poseedora. Mentalizar a nuestros jóvenes desde las aulas a que no tiren los desperdicios de sus almuerzos durante los recreos

en espacios naturales, tales como la propia senda o el pinar aldaño al instituto de secundaria, es una tarea cívica que compete también a las autoridades educativas de nuestra población. Ahondando en la línea de la limpieza, nos preguntamos sobre la urgencia de volver a hacer público este servicio aumentando sus efectivos, en vista de su flagrante ineficacia a lo largo y ancho del pueblo. Hemos sufrido otros impactos ecológicos dignos de reseñar. Debería explicarse, convincentemente, por qué se decidió tumar de entre una cantidad enorme de árboles, los cuales al parecer presentaban un riesgo para la población por desprendimiento, una serie indiscriminada de árboles que no presentaban tal riesgo por estar sanos, algunos de estos ejemplares centenarios. Todos fueron talados.



2. Es inevitable que, a tenor de los graves atentados postreros contra el patrimonio ocurridos en Peñafiel y otros acaecidos en el seno de la población civil - incluido el allanamiento a una vivienda con un asesinato aún no esclarecido a fecha del presente escrito, destrozos e incendios sobre la propiedad pública y privada- la población recapacite y se replantee la necesidad de tener un cuerpo de policía municipal al menos como el que otrora fue, solvente en número y servicio. Sin menoscabo del excelente trabajo de voluntariado que se realiza por parte de Protección Civil, aunque

insuficiente a todas luces en lo que respecta a seguridad ciudadana primaria, quizás sería primordial -en vista de la situación sostenida de vandalismo que vivimos, que campa a sus anchas y que tanto perjudica a la imagen de nuestra población, establecer de una vez por todas, una plantilla de policía profesional que venga a satisfacer las necesidades de seguridad, primordiales e inexcusables, de nuestros paisanos.

3. Por último, unas líneas sobre la eterna autovía. El futuro íntegro de Peñafiel sigue en un hilo a tenor de la descarada inacción de nuestros representantes políticos, incapaces todos estos años de elevar nuestros intereses legítimos, como pueblo, por encima de los muy cuestionables intereses particulares. Cuesta creer que, ante la problemática y el tibio compromiso de continuidad de las instancias superiores desde las que se ha prometido una y otra vez el proyecto, ello no suponga motivo suficiente para que el consistorio en bloque concurra con unanimidad y encabece, de una vez por todas, el frente de las reivindicaciones locales, por encima de los propios intereses de partido. Del desarrollo de este proyecto está dependiendo el futuro de todos y cada uno de nosotros y de nuestros hijos; el que se fije población o se despueble aún más rápido de lo que actualmente lo está haciendo. De ello depende el que todo crezca y se reparta equitativamente, o que sigamos perdiendo población a marchas aceleradas. El que sigamos existiendo o que nos extingamos poco a poco.

A los molinos de Peñafiel ya no les quedan ruedas. ¡Que no son ruedas, Sancho! ¡Que son hostias! ¡Como panes!

# Publicidad

# APOCALIPSIS

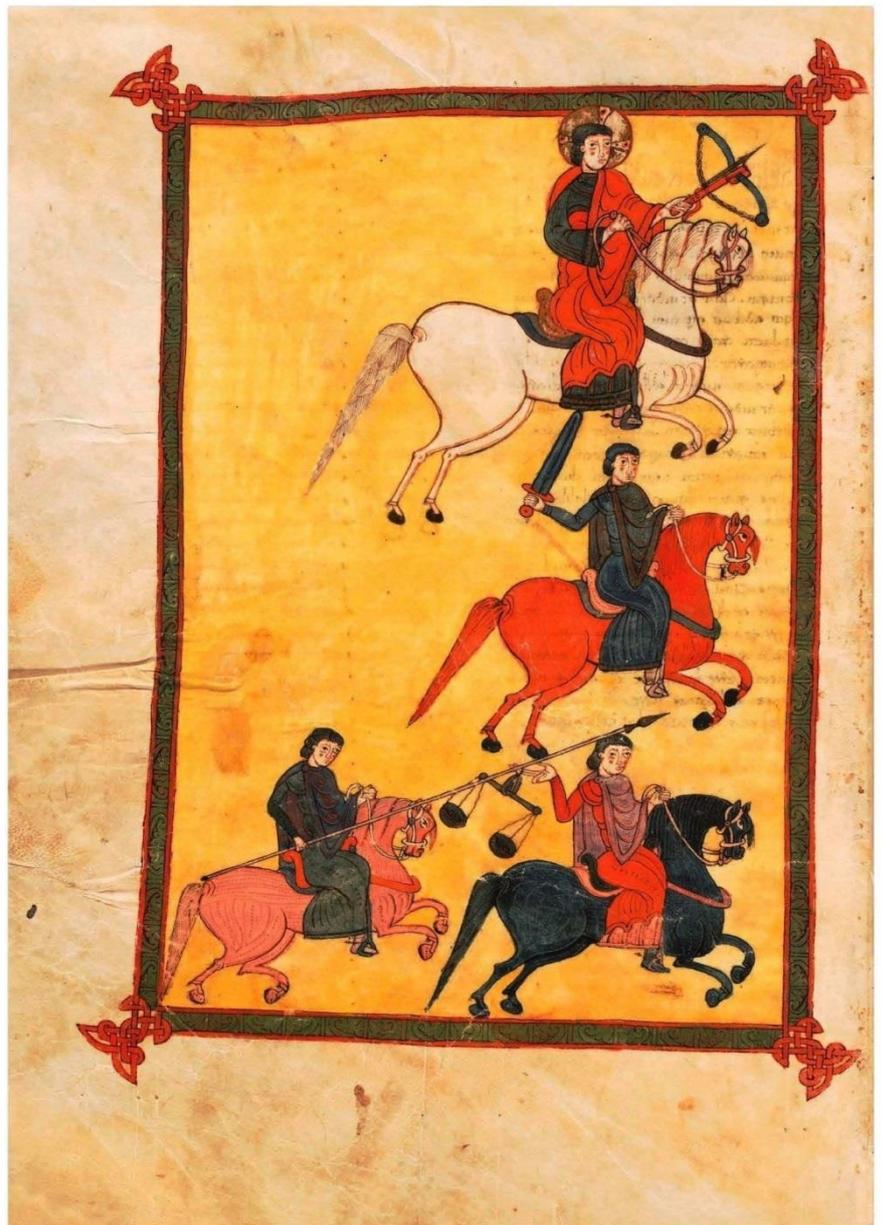
El **Beato de El Burgo de Osma**, por primera y única vez en edición facsímil sobre auténtico pergamino natural.

**Scriptorium** en coedición con el Cabildo de El Burgo de Osma, edita el que posiblemente sea el más bello y trascendente de los códices del **Beato**. La edición consta de tirada única y exclusiva de 390 ejemplares, numerados y certificados notarialmente uno a uno, los cuales se elaboran de forma artesanal sobre auténtico pergamino natural, siendo así cada ejemplar único igual que el original.

Tras una larga experiencia en la elaboración de facsímiles sobre pergamino natural de antiguos manuscritos y habiendo conseguido un rotundo éxito con la realización en pergamino de obras tan importantes como el códice Alfonsí "**Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados y Tablas**" de Alfonso X el Sabio, cuyo original se conserva en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, la "**Biblia de los Cruzados**" original conservado en la Pierpont Morgan de Nueva York, así como la "**Genealogía de los Reyes de España**" de Alonso de Cartagena, conservado en la Biblioteca Nacional; en **Scriptorium** acometemos nuestro más ambicioso proyecto, crear utilizando como único soporte auténtico pergamino natural, 390 facsímiles del **Beato de El Burgo de Osma**, en cuya elaboración totalmente artesanal se emplean técnicas y materiales iguales a los utilizados por los antiguos copistas, iluminadores y amanuenses, creadores de los manuscritos ilustrados, celosamente custodiados como auténticos tesoros, en las más importantes bibliotecas del mundo, considerados hoy memoria viva de la humanidad.



Con nuestras joyas bibliográficas elaboradas de forma manual sobre auténtico pergamino natural, nuestro objetivo es recuperar aquella antigua y sabia labor que durante siglos nuestros antepasados nos legaron y así poder dar satisfacción a las más altas exigencias.



Nuestras ediciones facsímiles elaboradas sobre auténtico pergamino natural no son comparables con ninguna de las distintas y amplias fabricaciones de facsímiles editadas en todo tipo de soportes de papel.



# El rincón de Jeremías

El poema es una alabanza a la vida del trotamundos, del romero o peregrino, en realidad es un reflejo autobiográfico del poeta que recorrió infinidad de caminos a lo largo de su azarosa vida, mezcla de poeta, boticario en un pueblo y trotamundos.

Pero fijaros bien; cuando nos dice que pasemos por el mundo como en un eterno peregrinaje, no es para que dejemos de lado lo que vamos viviendo, sino para que nos enfrentemos a los trabajos y los problemas, siempre como si fueran nuevos y los hagamos con el esmero, el cariño y la sutileza con que se realizan la primera vez.

También nos avisa, una vez realizada la labor, que prosigamos el camino, que la costumbre no nos suma en la rutina, que el echar raíces en un lugar no nos prive de conocer otras gentes y otros pueblos: "que no hagan callo las cosas, ni en el alma ni en el cuerpo".

En el fondo es un canto que nos empuja a dejar la aldea en la que estamos instalados y ser ciudadanos del mundo, haciendo nuestra la problemática global; de ahí sus dos últimos versos: "Que sean todos los pueblos y todos los huertos nuestros".

## Ser en la vida romero

*Ser en la vida romero  
romero solo que cruza  
siempre por caminos nuevos;  
ser en la vida romero,  
sin más oficio,  
sin otro nombre,  
y sin pueblo...  
ser en la vida romero...  
romero... solo romero.*

*Que no hagan callo las cosas  
ni en el alma ni en el cuerpo...  
pasar por todo una vez,  
una vez solo y ligero,  
ligero... siempre ligero.*

*Que no se acostumbre el pie  
a pisar el mismo suelo,  
ni el tablado de la farsa,  
ni la losa de los templos,  
para que nunca recemos, como  
el sacristán los rezos  
ni como el cómico viejo  
digamos los versos.*

*La mano ociosa es quien tiene  
más fino el tacto en los dedos,  
decía Hamlet a Horacio,  
viendo,*

*como cavaba una fosa  
y cantaba al mismo tiempo  
un sepulturero.  
No sabiendo los oficios ha-  
remos con respeto.*

*Para enterrar a los muertos  
como debemos,  
cualquiera sirve, cualquiera...  
menos un sepulturero.*

*Un día, todos sabemos hacer  
justicia]  
tan bien como el rey hebreo,  
la hizo Sancho el escudero  
y el villano Pedro Crespo...*

*Que no hagan callo las cosas,  
ni en el alma ni en el cuerpo...  
pasar por todo una vez,  
una vez solo y ligero,  
ligero, siempre ligero.*

*Sensibles a todo viento  
y bajo todos los cielos,  
poetas, nunca cantemos  
la vida de un mismo pueblo...  
ni la flor de un solo huerto...  
Que sean todos los pueblos  
Y todos los huertos nuestros*

**León Felipe**

**Tábara [Zamora]-1886  
Ciudad de Méjico-1968**

www.larealduero.es

**CONOCE LA CERVEZA**  
**DESCUBRE LA REAL**

Ven a visitarnos y conoce nuestras cervezas, organizamos visitas con degustación y cata, que te dará la oportunidad de conocer cómo se elabora nuestra cerveza y probar su sabor.

Cerveza Artesana del Duero S.L.  
 C/ Santa Eufemia 5/B  
 47019 - OLMOS DE PEÑAFIEL  
**RESERVAS:**  
 info@larealduero.es - 983 88 13 10  
Reservas y Domingo según disponibilidad.

**LA REAL**  
LA CERVEZA DE LA RIBERA DEL DUERO

www.larealduero.es

La Real se hace en un precioso rincón de la Ribera del Duero. Olmos de Peñafiel, un pequeño pueblo situado a siete kilómetros de Peñafiel.

A partir de Febrero habrá un régimen de visitas con degustación y cata que te dará la oportunidad de conocer cómo se elabora nuestra cerveza y probar su sabor. Visitar nuestra cervecería será algo divertido y diferente.

**RESERVAS:**  
 info@larealduero.es - 983 88 13 10

**LA REAL**  
LA CERVEZA DE LA RIBERA DEL DUERO

**Bohème**  
*Bodegas y Viñedos*  
www.bodegasboheme.com

# Sobre las ordenanzas municipales

*(Glosando un artículo de La Voz de Peñafiel de 2 de abril de 1908)*

*Jesús Tejero Esteban*

¿Por qué Peñafiel carece en la actualidad de unas ordenanzas municipales? ¿Qué es lo que impide que el Ayuntamiento redacte las normas de convivencia de esta villa y que ahora, ante cualquier desmán por ínfimo y cotidiano que sea, haya que realizar un trámite judicial con la consiguiente pérdida de tiempo y coste económico?

Ahora que se habla tanto de actos de vandalismo urbano en calles y fachadas y de inseguridad ciudadana, entresaco este artículo que se publicó en el semanario La Voz de Peñafiel, el 2 de abril de 1908 y que figura en la página siguiente. El editorial se hacía eco de la necesidad de una ordenanza municipal que sirviera de guía a las actuaciones de los vecinos y de los agentes encargados de mantener la convivencia y el civismo ciudadano. Los pueblos y ciudades debían regirse por unas normas sencillas de entender por los vecinos, que dentro de la ley general planificasen y encauzasen el día a día del quehacer ciudadano. De esta forma, los agentes del orden ante una infracción saben a qué atenerse para disuadir o, en último caso, informar del correctivo al que se expone el infractor.

Desde muy antiguo Peñafiel ha poseído las normas que regulaban todo su quehacer cotidiano. Recordemos los fueros de Sancho García hacia 1013; del rey Fernando III el Santo, de 1222; los de Alfonso X el Sabio, de 1256 y 1264; las pormenorizadas ordenanzas de Don Juan Manuel de 1345, donde describía y reglaba de forma exhaustiva todos los posibles problemas que pudieran surgir, desde la elección de regidores al comercio; los horarios, las ventas, el campo, y la defensa de la agricultura; la higiene pública en las calles, hasta los entierros y

el interés de los préstamos de dinero. Posteriormente siguieron las ordenanzas de 1452 en tiempos de Pedro Girón, y las continuaron las cartas de privilegio de Enrique IV y de los Reyes Católicos.

En años anteriores a este artículo de La Voz de Peñafiel, la villa tuvo unas Ordenanzas Municipales publicadas en 1875, (\*). En ellas se van desgranando todos los aspectos del discorrir diario de la vida de nuestro pueblo; el comercio, los establecimientos públicos, la higiene de la población, el comportamiento de los ciudadanos, las fiestas y celebraciones a lo largo del año, señalando en cada caso normas y reglas que evitaran los posibles abusos, y regulasen las penas y multas que se debían aplicar en cada caso.

No sé por qué circunstancias políticas o de otra índole estas ordenanzas dejaron de operar. El caso es que treinta y tres años después, en 1908, en el editorial del semanario peñafileense se defiende la necesidad de su incorporación a la problemática e idiosincrasia de los usos y costumbres de cada población.

Hoy, ciento diez años después de la publicación de este escrito, y desde este boletín, reclamamos la elaboración de unas Ordenanzas Generales que estructuren la vida cotidiana de Peñafiel. Todo ello nos demuestra que las circunstancias y los planteamientos se repiten a través de los años y de las generaciones, como si la vida de los pueblos fuera un bucle en espiral que una vez recorrido nos devolviera al punto y problema inicial.

*(\*) - El núm. 13 de Los Cuadernos de Peñafiel está dedicado a la publicación de estas ordenanzas de 1875*

## **La Voz de Peñafiel N<sup>o</sup>- 86 - 2 de abril de 1908**

*(Transcripción literal)*

### **Ordenanzas Municipales**

*Es tan necesario para la vida del municipio ese importante Código local que se llama Ordenanzas Municipales, código que en su libérrima voluntad los pueblos ajustándose a las leyes, hacen, modifican y perfeccionan según las necesidades de cada época y cada población.*

*Estas ordenanzas son propias y peculiares de cada pueblo, porque casi todos tienen diferentes costumbres, servicios y necesidades que reglamentar y son reflejo además de la atención dedicada al buen orden y régimen de los servicios municipales, mejora de las poblaciones, cuidado de la vía pública, limpieza, higiene y comodidad de los habitantes del término municipal y otras materias de análogo interés.*

*La cultura de un pueblo puede medirse por sus ordenanzas municipales y la manera de hacerlas cumplir. Por eso en España son modelo los municipios de Vascongadas y Navarra, donde todos los actos de la vida pública están reglamentados con escrupulosa medida y el ciudadano los cumple con rigurosa exactitud porque está conaturalizado con ellos y sabe el provecho que tiene de que todos cumplan bien. En nuestro país, en la inmensa mayoría de los pueblos, o no existen, o son anticuadas, o están en desuso porque la tolerancia de las autoridades por un lado y la resistencia a cumplirlas por los ciudadanos por otro, hace que sean letra muerta en la mayor parte de los pueblos.*

*Cuantos perjuicios no acarrea la trasgresión de las ordenanzas sobre todo en lo que se refiere a policía y sanidad, de cuantas epidemias y mortíferas enfermedades nos libraríamos si los*

*encargados de hacerlas cumplir no fueran débiles y tolerantes, y si las autoridades castigaran con mano fuerte a los que las contravienen. Salus populi, suprema lex est, si se tuviera siempre presente esta sentencia, cuantos disgustos y cuantas lágrimas evitarían a la humanidad.*

*Siendo por lo tanto una necesidad urgente e imperiosa que los pueblos que no las tienen, las hagan; y las que estén anticuadas, las reformen; aconsejamos a los municipios procuren hacerlo cuanto antes, pero al hacerlo lo hagan con detenimiento, estudiando minuciosamente todos los servicios públicos, no olvidándose hasta de los menores detalles.*

*Como ha de ser obra para todos, es preciso que sea la obra de todos; y al efecto, todas aquellas personas que por su posición social, su cultura, su profesión pueda ilustrar al Municipio, deben coadyuvar a obra tan importante.*

*Es preciso no hacer las cosas con precipitación y sin preparación como generalmente sucede en España; al contrario, ver las necesidades de cada pueblo y ajustar a ellas sus preceptos.*

*Los Alcaldes deben oír a las Juntas de Sanidad, de Beneficencia, de protección a la infancia, de instrucción pública, deben llamar para formar parte a los médicos, abogados, farmacéuticos, veterinarios, maestros, sacerdotes, etc., y dividiendo el trabajo en subcomisiones en las que figuren las personas que en cada ramo deban por sus conocimientos, será de la manera que pueda resultar un trabajo perfecto y adaptado a las necesidades de la población.*



## Yo, Sira, también estuve en Mario

*Rodrigo Ortega Viejo*

Para una yogurina como yo, que esto escribe, que apenas ha pasado del año de vida y que se encuentra en pleno desarrollo vital, la mayor parte de las cosas que escucho al día me suenan a chino mandarino por no decir a filipino. Hay otras que no tanto. Y como hace todo hijo de vecino, las presto más atención. ¡Vamos!, lo que viene a ser poner la oreja en plan vieja del visillo, que a eso se aprende pronto. El caso es que una calurosa noche de este último verano puse el órgano auditivo izquierdo o siniestro desde la cuna en la que me encontraba, oficialmente durmiendo, para escuchar atenta y detenidamente lo que decían mis cuarentones padres. Como el que no quiere la cosa, les oí comentar, con hondo pesar y algo compungidos, que cerraba sus puertas, que bajaba la verja para siempre jamás y tras casi medio siglo de vida el Bar Mario. Uno de los locales de ocio con más enjundia de Peñafiel, que servía para un roto y un descosido puesto que estaba todo el día y parte de la noche abierto, y en el que mejores ratos han pasado y disfrutado en sus años mozos y no tan mozos, según decían. Uno de esos sitios familiares, insistían mis progenitores, que no dejan indiferente a nadie, y que ha sido, es y será para siempre *-forever* como dicen ahora los modernos- testigo mudo pero sobre todo sonoro, de gran parte de los acontecimientos lúdico-festivos, sociales, culturales, gastronómicos y antropológicos

dignos de estudio, que han ocurrido en nuestro querido municipio en las últimas cinco décadas.

El comentario inicial de mis padres dio pie a la añoranza y al repaso de los días de vino y rosas que han pasado en este lugar: el recuerdo sentido y a la vez resignado de aquellos tiempos jóvenes que ya no volverán, salvo en su memoria; alguna futura reunión de generales o cena de viejos camaradas; o cuando a mi padre le dé por desempolvar su particular baúl de la Piquer repleto de fotografías en lugar de vestidos. Instantáneas, por cierto, realizadas al viejo estilo, con poso y saber estar. Mirando al cielo para comprobar la luz adecuada antes de darle al botón. Con una cámara como Dios manda y con los ojos de un profesional, como el gran Moncho, ahora Ramón, que al contrario que la Policía, siempre solía estar cuando se le necesitaba para inmortalizarlo todo.

*- "¿Te acuerdas Isa -contaba mi padre- de aquella liada en la víspera del Día de Los Santos bebiendo Mahous con los amigos como si no costaran, y echándonos unas risas mientras nos fumábamos un Chéster tras otro dándole a la sin hueso? Vaya tela, al final casi ni se nos veía porque nos tapaban los botellines de cerveza que había encima de la mesa".*

*- "¿Recuerdas Rodri -apuntaba ahora mi madre- esas interminables noches de verano a la puerta del Mario, arreglando el pueblo y parte de*

*España, sin prisa ni preocupación alguna hasta que llamaba mi madre al teléfono fijo del Bar (no había móviles) para preguntar a Justa o Goyo si me encontraba ahí, y que ya era hora de ir a casa a dormir?"*

*-¿Y qué me dices de los sanroques en el Mario de finales de los 80 y de los 90 del pasado siglo, de aquellos sucios pero increíblemente entretenidos chupinazos, de los almuerzos y vermús algo más recientes, de las tardes estivales de mus y de rami, de los ambientazos para ver el fútbol, de los carnavales, de las Misas Rocieras y de los conciertos de Patín, de nuestros viernes noche, de las cenas con los de la peña o de cómo le gustaba a tu primo Martín salir el último del local, ya con la verja echada, por la parte de arriba hacia la calleja?, proseguía de nuevo mi padre.-¿Y esas Nocheviejas -continuaba- en las que nos juntábamos en el Mario medio pueblo a eso de las doce y cuarto, casi con las uvas en la boca, para tomar la primera copa del nuevo año.*

*Te acuerdas cómo entrábamos al bar, en plan Toni Manero en Fiebre del Sábado Noche, bailando y dando besos a diestro y siniestro?*

En fin, Pilarín, que así podría tirarme todo el día, porque estos dos todavía no han parado de contar anécdotas. De hecho, siempre que pasamos por delante y mis padres ven el cartel de *Se Alquila*, como que les pega un bajón o les da subidón, según se mire, y les viene a la cabeza algún episodio más. Pero tampoco es plan de aburrir al personal. Supongo que será cosa de generaciones. Cada época y cada persona tienen sus sitios emblemáticos y sus momentos estelares. Y en la de mis padres, el Bar Mario es parte protagonista. En lo que a mi respecta, y con toda una vida delante aún por descubrir, poco puedo aportar al respecto, pero sí que al menos puedo presumir y presumo de haber estado allí varias veces, así como de haberme podido despedir de él junto a mis padres, mientras sonaban las melodías de los Pixie and Dixie Band.





## **A todos los vecinos de Peñafiel**

**El próximo verano tenemos previsto realizar una:**

### **GRAN EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS**

**La temática será la vida de los hombres y mujeres de Peñafiel: sus familias; sus costumbres; sus fiestas; sus tradiciones... En definitiva, sobre el patrimonio material e intangible de nuestra villa.**

**Para poder realizarla necesitamos vuestra implicación. Todo aquél que lo desee puede colaborar con nosotros y facilitarnos viejas fotografías que conserve; nosotros las digitalizaremos y tras ello os las devolveremos.**

**¡Muchas gracias a todos!**

**Asociación H.C. Torre del Agua de Peñafiel**



www.bodegaspagosdemogar.com

VALBUENA DE DUERO - Tf. 983683011



RI  
BE  
RA  
DEL  
DUERO

BODEGAS  
PAGOS DE MOGAR

# CARNICERIA - CHARCUTERIA ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



SU CARNICERO  
ES UN ESPECIALISTA  
CONFIE EN EL

MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS  
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD  
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA  
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)



# A.H.C. Torre del Agua de Peñafiel

## Información

### COLABORACIÓN ECONÓMICA

La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

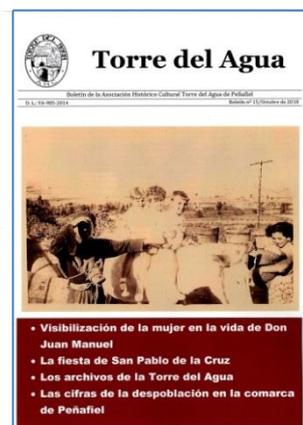
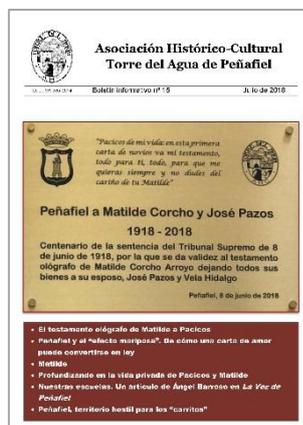
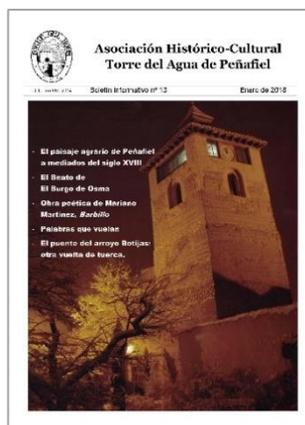
- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación.
- **El importe anual (4 boletines) es:**
  - **Espacio de página entera: 100 €**
  - **Espacio de media página: 50 €**

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico:

[contacto@penafieltorredelagua.com](mailto:contacto@penafieltorredelagua.com) o en: [www.penafieltorredelagua.com](http://www.penafieltorredelagua.com)

### PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN

#### ÚLTIMOS BOLETINES PUBLICADOS



### CUADERNOS DE PEÑAFIEL.

Recopilación y dirección de Jesús Tejero Esteban

Nº 00 - Virgen de la Fuensanta. *Jesús Tejero Esteban*

Nº 01 - Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiesta.

Nº 02 - Eloy Gonzalo García. El héroe de Cascorro. *Jesús Tejero Esteban*

Nº 03 - Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas.

Nº 04 - La azucarera de Peñafiel. *Jesús Tejero Esteban*

Nº 05 - Trabajos de José María Diez Asensio en los libros de fiestas.

Nº 06 - Esta tierra mía (poemas sobre postales). *Jesús Tejero Esteban*

Nº 07 - Trabajos de Eleuterio Pérez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas.

Nº 08 - El ferrocarril (línea: Valladolid-Ariza). *Jesús Tejero Esteban*

Nº 09 - La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico. *Jesús Hernando Velasco.*

Nº 10 - Trabajos de Jaime del Álamo Hurtado en los libros de fiestas (hasta 2013).

Nº 11 - Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845-1850).

Nº 12 - Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX. *Jaime del Álamo Hurtado*

Nº 13 - Peñafiel, ordenanzas municipales (1878)



Nº 14. Un gitano en Peñafiel (1881).- *Lucas Cob Bárcena*



Nº 16. Replantación del viñedo en la región castellana. La emigración castellana. -*Ángel Barroso Mínguez*

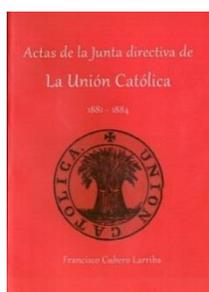
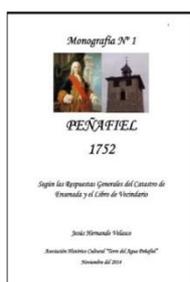


Nº 15. Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963). - *Moisés Garcés Cortijo*



Nº 17. Obra poética de Mariano Martínez Marco (*Barbillo*)

## LIBROS:



Peñafiel 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y el Libro de Vecindario.  
*Jesús Hernando Velasco*

La Primera Guerra Carlista (1833-1840). Los sucesos que afectaron a Peñafiel.

*Francisco Cubero Larriba*

Actas de la Junta directiva de la Unión Católica (1881-1884).

*Francisco Cubero Larriba*

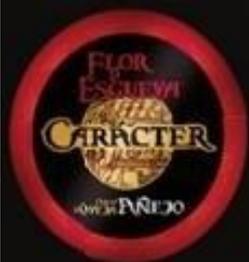
Memorias de la villa de Peñafiel y compendio histórico de la vida y milagros del infante D. Juan Manuel.  
*Presbítero: Antonio de las Nieves. ( Recopilación: Jesús Tejero Esteban.)*



## DISFRUTA DEL RITUAL

En el Ritual Flor de Esgueva es tan esencial el cuidado de cada pieza por parte del maestro como la forma que tú eliges para disfrutar del sabor de tu queso curado perfecto.

FLOR DE ESGUEVA



# Patrimonio olvidado



Dos chozos de pastor en el páramo de Valdemudarra y del Pico de la Mora



**Asociación Histórico-Cultural  
Torre del Agua de Peñafiel**

Plaza de España nº 19

47300 –Peñafiel (Valladolid)

[contacto@penafieltorredelagua.com](mailto:contacto@penafieltorredelagua.com)

[www.penafieltorredelagua.com](http://www.penafieltorredelagua.com)